



Melissa Network, un espacio material y simbólico donde las narrativas de las mujeres migrantes y refugiadas se convierten en actos de emancipación

Andrea Borja Gonzalo¹

Recibido: 15 de marzo de 2018 / Revisado: 14 de junio de 2018 / Aceptado: 11 de septiembre de 2018 [Open peer reviews](#)

Resumen. El artículo propuesto busca describir y analizar el proceso organizativo de la red de mujeres migrantes y refugiadas en Grecia, Melissa Network (MN), así como los procesos de las asociaciones que la conforman. Su premisa es mostrar a las mujeres como agentes de cambio, en contraste con el discurso hegemónico, propio del sector humanitario, que insiste en presentarlas como víctimas y sujetos pasivos receptores de violencia. Se describe el momento de los procesos en tres niveles: el individual de las mujeres que han llegado a Grecia en los últimos tres años en busca de asilo, el grupal/asociativo de las que llevan más tiempo en el país de acogida y, finalmente, el de la propia red. En este último se apoya a las recién llegadas y en proceso de organización, y la red hace las veces de paraguas, ofreciendo la estructura y las bases para el desarrollo de la comunidad. De este modo, las mujeres unidas generan estrategias de resistencia y acción directa, en cuyas narrativas se aprecian capacidades y actos de subversión y cambio.

Palabras clave: asilo; migración; resistencias; sororidad; violencia de género.

[en] Melissa Network a material and symbolic space where migrant and refugee women's narratives become acts of emancipation.

Abstract. The proposed article aims to describe and analyze the organizational process of Melissa network (MN) of migrant and refugee women in Greece, as well as the internal processes within the associations that are part of the network. Women come across as agents of change, as opposed to the hegemonic discourse often used by the humanitarian sector when talking about sexual and gender based violence which tends to portray them as victims and passive recipients of violence. Three basic processes are described: the individual processes of the newcomers, women who arrived to Greece in the last three years seeking asylum; the group/associative processes of those who have been in the host country for a while; and, finally, the network's processes which support both newcomers and those who are in the process of organizing their own associations. Melissa network serves as an umbrella offering the structure and the bases to help to develop the community. Ultimately, it generates strategies of resistance and promotes direct actions, therefore women's narratives convey their capacities and become acts of change and subversion.

Keywords: asylum; gender based violence; migration; resistance; sisterhood.

Sumario. 1. Introducción. 2. Mujeres refugiadas y el discurso hegemónico de la violencia de género. 3. Resistencias. 4. Conclusiones. 5. Referencias.

Cómo citar: Borja Gonzalo, A. (2018). Melissa Network, un espacio material y simbólico donde las narrativas de las mujeres migrantes y refugiadas se convierten en actos de emancipación, en *Teknokultura* 15(2), 311-324.

¹ Universidad de Zaragoza (España)
e-mail: andreaborjagonzalo@gmail.com

1. Introducción

Los diferentes discursos utilizados como narraciones representacionales de la violencia de género han experimentado cambios importantes en las dos últimas décadas. Estos cambios se basan en la subversión del mensaje y la narrativa del mismo, dotando de agencia —entendida como la voluntad y capacidad intrínseca a la persona de ser dueña de sus actos, cambios y decisiones— a la persona o colectivo sobreviviente y oprimido, que se apropia de su lucha y se aleja de su condición de víctima (como única designación posible).

Aunque el cambio está en proceso y no ha conseguido una subversión completa de las narraciones, encontramos ejemplos como el caso de la red griega de mujeres migrantes y refugiadas Melissa Network (MN). Las mujeres integrantes de la red entienden y utilizan las narrativas como historias de vida, como “condición ontológica para la vida, en un mundo construido y constituido por palabras, existe una relación entre la vida y las narrativas, es decir, que damos sentido narrativo a nuestras vidas, y asimismo, damos vida a nuestras narrativas” (Denzin, 2003). Analizando el caso de MN, se explicarán las acciones llevadas a cabo por la red, los modos de trabajo y las actuaciones de las personas implicadas en el proceso de adaptación y reparación de las mujeres migrantes y refugiadas que traen experiencias de violencia sufridas en sus lugares de origen y/o sus viajes. El testimonio ético de Oliver (2004) cobra vida en MN a través del tipo de intervención comunitaria, horizontal y participativa caracterizada por el intercambio comunicativo de testimonios y experiencias, entre las miembros de la red. Como apuntan Fuentes y Puente (2013) basándose en la teoría del testimonio ético de Oliver, cuando tratamos con personas sobrevivientes de violencia y en especial de género, como ocurre con las mujeres de MN, “nos interesa indagar en modos comunicativos de activación subjetiva que no estén cimentados en imágenes o relatos compasivos sobre los sujetos reificados u objetualizados en su papel de víctima” (p.145). El testimonio ético de Oliver busca cambiar los tratamientos de la victimización, cosa que ocurre en MN cuando las mujeres son capaces de aceptar e integrar sus experiencias pasadas, sin que sirvan únicamente para definir las. La aceptación es ese proceso en el que el Otro se ha incluido en el yo de manera sana.

De este modo hacemos referencia a la idea que expone Polkinghorne (1988) sobre cómo el ser humano es, por naturaleza, un ser narrativo, un animal que cuenta historias que en gran medida provienen del mundo social y cultural, y entender así que la principal función de MN es proporcionar un espacio seguro donde las mujeres puedan compartir sus historias con distintos orígenes tanto sociales como culturales.

Melissa es una red para mujeres migrantes y refugiadas que viven o se encuentran de manera transitoria en Grecia. Su objetivo es fortalecer sus vínculos y construir un puente de comunicación con la sociedad de acogida que promueva el empoderamiento y la ciudadanía activa.

Fundada en septiembre de 2014 con la participación directa de lideresas migrantes, está dirigida a mujeres de más de 45 países. Opera sobre la base de una plataforma común, un centro donde las redes y las personas pueden reunirse, compartir sus preocupaciones e ideas, y apoyarse mutuamente en la búsqueda de objetivos comunes. Los tres ejes principales de acción son:

trabajo en red, creación de capacidades y defensa y promoción de Derechos Humanos.

Figura 1: Principales nacionalidades que forman parte de la red². Fuente: Base de datos de MN.

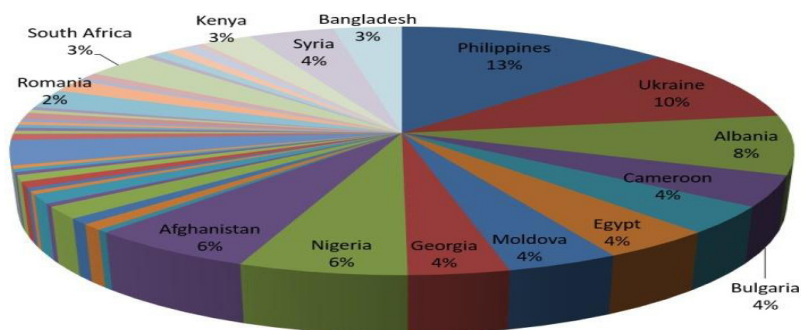


Tabla 1. Nacionalidades con menor representación. Fuente: Base de datos de MN.

Countries below 3%

Algeria	India	Liberia	Seychelles
Belarus	Indonesia	Madagascar	Sierra Leone
Chile	Iran	Mali	South Sudan
China	Iraq	Mexico	Sri Lanka
Congo	Jamaica	Morocco	Tanzania
Cote d'Ivoire	Jordan	Mozambique	Turkey
Ethiopia	Lebanon	Pakistan	Tunisia
Ghana	Libya	Russia	

Su centro comunitario, exclusivo para mujeres migrantes y refugiadas, se encuentra en uno de los barrios más céntricos y multiculturales de Atenas. Esta zona ha sufrido en numerosas ocasiones en los últimos años ataques racistas y xenófobos por parte de miembros y simpatizantes del partido neonazi Amanecer Dorado (Hadjimichalis, 2017).

Las cofundadoras de la red, mujeres representantes de 4 comunidades de mujeres migrantes de distintos países de origen (Nigeria, Filipinas, Zimbabue, Rusia y Grecia), explican cómo decidieron intencionalmente abrir el centro en una de las zonas

² La base de datos privada de la organización ha sido creada y monitorizada por la autora con herramientas como la plataforma online de tratamiento de datos ONA y el sistema de recogida de datos ODK.

más susceptibles de sufrir ataques xenófobos de toda Atenas: “Nos apropiamos de todo aquello a lo que tiene derecho cualquier ciudadana que viva en Atenas, sea local o migrante”, afirma Deborah Valencia, co-fundadora de MN. De esta forma, su iniciativa supone una acción directa de reapropiación y reactivación de los espacios y dinámicas de construcción de comunidad en el barrio.

Los orígenes y la creación de la red son acciones de resistencia en sí mismas. Originalmente formaban parte del Foro Griego para Migrantes, pero, entre otros motivos, al experimentar un difícil acceso a la toma de decisiones, a la representación en el comité y al trato y discusión de la problemática de la migración vinculada al género, decidieron crear su propia red de mujeres migrantes en Grecia.

No sólo ambas acciones suponen actos de resistencia, sino que la performatividad del discurso de las co-fundadoras, cuando explican los orígenes y las razones de la creación de la red, se transforma en acciones capaces de cambiar la realidad y el entorno cada vez que es enunciado por las mismas.

Cabe señalar que la autora del artículo trabaja desde 2015 en la red de mujeres migrantes y refugiadas Melissa Network. De este modo, ha obtenido los testimonios de las mujeres que comparten diariamente con ella formal e informalmente, así como en las sesiones de intervención comunitaria. Aquí se utiliza el término mujeres entendido como clase, basándose en la definición que Monique Wittig hace del mismo:

Es nuestra tarea histórica, y sólo nuestra, definir en términos materialistas lo que llamamos opresión, analizar a las mujeres como clase, lo que equivale a decir que la categoría “mujer” y la categoría “hombre”, son categorías políticas y económicas y que, por tanto, no son eternas. [] Nuestra primera tarea, me parece, es siempre tratar de distinguir cuidadosamente entre las “mujeres” (la clase dentro de la que luchamos) y la “mujer”, el mito. Porque la “mujer” no existe para nosotras: es solo una formación imaginaria, mientras que las “mujeres” son el producto de una relación social (Wittig, 1992, p.74).

2. Mujeres refugiadas y el discurso hegemónico de la violencia de género en contextos de acción humanitaria

El discurso generalizado que se observa en el sector humanitario en referencia a la violencia de género utiliza términos como los de sobreviviente y un enfoque centrado en las decisiones de la persona sobreviviente en casos de violencia de género. El uso de estos términos supone un intento de conferir agencia a la persona y desviarla del papel de víctima, aunque en muchas ocasiones esto no es condición suficiente para que realmente suceda en la práctica. De este modo, el cambio en el discurso y la terminología no supone un cambio real, viniendo así de personas que no forman parte del colectivo o población vulnerable que permita performativizar su realidad.

Desafortunadamente, estos intentos de cambio a través de la terminología y jerga utilizada por el personal de las ONG internacionales quedan en eso, en la mera utilización de términos. Debido a que en muchas ocasiones, en intervenciones en emer-

gencias y con poblaciones desplazadas, la persona sobreviviente no habla inglés (o el idioma que emplea el personal humanitario), ni siquiera llega a escuchar o entender el por qué del uso de estas palabras. Además, el tratamiento o intervención que llevan a cabo las ONG internacionales sigue centrándose mayoritariamente en dinámicas de poder mujer-hombre simplistas y obsoletas.

De esta forma, se considera la pareja como las dos personas que toman decisiones dentro de la unidad familiar, en la que la mujer no ostenta un papel activo. Dichas decisiones darán forma al futuro de sus hijas. Normalmente las narrativas que se usan en el sector humanitario hacen énfasis en las decisiones de carácter negativo como matrimonios tempranos, la retirada e imposibilidad de continuar con el proceso educativo y el tratamiento que reciben en comparación con sus hermanos, donde se considera inferior la valía de la hija a la del hijo.

La consecuencia de estas narrativas son las intervenciones que las ONGs llevan a cabo buscando el cambio de actitudes y creencias, ofreciendo servicios a mujeres sobrevivientes de violencia de género, captando la atención de las niñas para reconfigurar sus puntos de vista y en algunas ocasiones trabajando con mujeres para ayudarlas en la negociación con sus maridos.

De este modo, se aprecia más concretamente cómo la intervención se centra en el trabajo de la pareja, teniéndose en cuenta en menor medida las relaciones de poder sistémicas y los obstáculos que se aprecian en las dinámicas de las propias comunidades (Yasmine y Moughalian, 2016). Prueba de ello es la escasez de proyectos existentes basados en la intervención comunitaria con todas o casi todas las personas que conforman la comunidad.

La intervención pone el foco en el trabajo orientado al tratamiento de las mujeres, imprescindible pero a la vez insuficiente. Es difícil encontrar programas destinados a hombres centrados en desaprender dinámicas y redefinir masculinidades que fomenten relaciones sanas y justas, libres de poder para todas las personas de la comunidad. Para esto es necesario un arduo trabajo de investigación previo a la intervención, para así adquirir conocimientos significativos sobre la cultura a tratar. Ello supone mayor precisión a la hora de implementar los programas que abordarán cuestiones sensibles relacionadas con creencias, juicios, actitudes y valores enraizados más allá de la propia cultura e historia de la población objetivo. Hablamos de modos de vida y sistemas de interacción colectiva que rigen los comportamientos de las personas que conforman la comunidad, dinámicas interiorizadas y que, en numerosas ocasiones, configuran la idiosincrasia de la propia familia, comunidad, pueblo, etc.

En mi familia a las mujeres no se les permite trabajar. Los hombres son los que les dan el dinero cuando lo necesitan (F.A., 23 años, Afganistán)³.

En concreto, cuando observamos las distintas intervenciones de emergencia realizadas con población de Oriente Próximo y Oriente Medio entendemos que, aunque el lenguaje utilizado hable de sobreviviente, la mujer es tratada como sujeto paciente

³ Los testimonios de todas las mujeres que aparecen en el texto, exceptuando los de las lideresas de las asociaciones del apartado 3.1, han sido extraídos de diversas actividades y sesiones de grupo a las que asisten las mujeres como participantes de MN. Existe un acuerdo en utilizar iniciales, país de origen, edad y testimonio por parte de la persona que escribe el artículo cuando no son ellas mismas las que ofrecen la entrevista o testimonio a los medios de comunicación, ONGs o investigadoras directamente.

que únicamente recibe violencia. De este modo, los proyectos suelen trabajar la asertividad y la toma de decisiones en la mujer y pocas veces se refuerzan y comparten las estrategias creadas por ellas mismas para hacer frente a la violencia machista. En contraste con esta tendencia, tenemos el ejemplo de MN. En la red se pone el acento en visibilizar y validar los altos niveles de resiliencia que muestran en situaciones altamente sensibles y estresantes, valiéndose de nuevas estrategias desarrolladas por ellas mismas y sus apoyos.

Todo esto se consigue a través de la creación de un espacio abierto y la inclusión horizontal en el diseño de actividades y sesiones basadas en el funcionamiento de los grupos de carácter marcadamente heterogéneo. Estos grupos están conformados por mujeres de distintas nacionalidades, provenientes de distintas culturas y con experiencias migratorias muy diversas.

Las conclusiones que hemos sacado de otras sesiones informativas sobre derechos, es que algunas veces las reglas son malas, como en Afganistán, y tenemos que luchar para cambiarlas (A., 27 años, Afganistán).

Cuando hablamos del tratamiento de la violencia género en emergencias o en el trabajo con personas desplazadas, con frecuencia olvidamos la violencia y opresión a la que están sometidas aquellas personas no normativas. Y así, la condición de vulnerabilidad y discriminación de personas transexuales, homosexuales, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer que viven en sus propios países de origen se mantiene o agrava cuando se someten a contextos de desplazamiento forzado. Esto es debido a que en muchas ocasiones la causa de desplazamiento y búsqueda de asilo se asociará a su condición de persona perteneciente a dicho colectivo. Aunque existen organizaciones con experiencia llevando a cabo proyectos de intervención con personas del colectivo LGTBIQ, siguen siendo minoritarias. En la región de Ática existe un único programa de alojamiento destinado a la comunidad LGTBIQ, coordinado por ACNUR, que proporciona acceso a viviendas en el centro urbano de Atenas. Sin embargo, no existen de momento los programas e intervenciones especializados necesarios y sólo encontramos una organización, “Thetiki Foni”, para toda esta región en la que se estén promoviendo y llevando a cabo campañas de denuncia y sensibilización.

3. Resistencias

La unión de las comunidades de mujeres migrantes de distinto origen da paso a la creación de una comunidad multicultural que tiene como denominadores comunes las historias de migración y el género.

El espacio de MN es una casa de principios del s. XX abierta a todas las mujeres que quieran formar parte de la red. El centro no sólo se utiliza como lugar de reuniones para las comunidades de mujeres migrantes organizadas o en proceso de organización, sino que además recibe más de 100 mujeres refugiadas y solicitantes de asilo al día que siguen un programa de desarrollo de capacidades, integración e intercambio de experiencias. Mujeres migrantes y activistas coordinan el espacio.

MN ofrece el espacio que actúa como promotor de la creación de relaciones de apoyo entre las mujeres. También favorece la adquisición de la información a la que no han tenido acceso anteriormente por diversas razones: ya sea por desconocimiento de la lengua, imposibilidad de ejercer roles distintos a los de madre y esposa, carencia de medios para aprender el idioma o desplazarse a las zonas donde se ofrecen cursos y programas para personas migrantes y refugiadas, entre otras. Además, se ofrece atención a casos de extrema vulnerabilidad, altamente sensibles y de difícil acceso, como son los de mujeres atrapadas en redes de tráfico de personas.

La red se ha ido consolidando a lo largo de estos cuatro años gracias a las colaboraciones de mujeres migrantes psicólogas, sociólogas, trabajadoras sociales, abogadas y doctorandas que trabajan en el centro. Sus experiencias como migrantes encajan con el enfoque que defiende MN “de mujeres migrantes y refugiadas a mujeres migrantes y refugiadas”, clave del éxito de la red. Este es el enfoque que dota de humanidad, empatía y compasión⁴ a la iniciativa.

La configuración de la plantilla ha permitido a MN desarrollar un programa holístico en el que no sólo las diferentes actividades, clases, talleres y seminarios sirven de herramientas de adaptación a nuevos contextos a las mujeres que forman parte de la comunidad, sino que además se lleva a cabo un seguimiento personalizado de atención psicosocial. Se ofrece apoyo psicológico con sesiones individuales y grupales de dramaterapia, asistencia legal, acceso a los servicios ofrecidos por la trabajadora social y supervisión diaria del estado individual de cada mujer y del grupo por parte de las coordinadoras, en un marco de cuidado y atención primaria personalizada.

3.1 ¿Cómo se resiste?

Durante los fines de semana las mujeres de las comunidades más organizadas o en proceso de organización utilizan el espacio para realizar sus reuniones, asambleas y eventos.

3.1.1. Asociación de mujeres ucranianas en Grecia

Las mujeres de la comunidad ucraniana de Atenas, actualmente inmersas en el proceso de formación de su asociación, utilizan el espacio Melissa para reunirse y designar roles dentro de la asociación. La creación de la asociación y su deseo de pertenecer a la red de mujeres migrantes y refugiadas en Grecia MN nace de la necesidad de unión para enfrentarse a los problemas comunes que las mujeres ucranianas vienen padeciendo desde principios de los años 90, con las primeras olas migratorias provenientes de Europa del Este tras la desintegración de la URSS. “La mayoría son mujeres”, afirma Hannah Oliynich⁵, co-fundadora de la asociación en ciernes

⁴ Compasión entendida como la define la Psicología de la Compasión (Feldman y Kuyken, 2011): “Compassion is a multi-textured response to pain, sorrow and anguish. It includes kindness, empathy, generosity and acceptance. The strands of courage, tolerance, equanimity are equally woven into the cloth of compassion. Above all compassion is the capacity to open to the reality of suffering and to aspire to its healing”.

⁵ Hannah llegó a Grecia en 2005, licenciada en economía en Ucrania. Desde su llegada a Grecia ha trabajado como empleada doméstica y dependienta. Es madre de tres hijos y su marido está en el paro. Además de su trabajo en MN, se encarga de coordinar y velar por la economía familiar. Tiene una larga trayectoria como activista en Grecia formando parte de diversas asociaciones ucranianas y de mujeres migrantes como Trembita y Vyrosthesis.

“Club of Ukrainian Women in Greece” y miembro de la plantilla de trabajo del centro comunitario de MN; y añade: “muchas de ellas, trabajando en el sector de los cuidados a personas mayores, niñas y niños, se encuentran con la imposibilidad de cobrar la pensión en Grecia o en Ucrania”. De este modo, uno de los objetivos de la asociación pone el foco en la organización para la realización de diversas acciones, entre ellas una carta al parlamento griego en proceso de redacción, con el fin de que Grecia y Ucrania establezcan un acuerdo por el que se garantice el derecho a cobrar la pensión en Ucrania a las personas cuya vida laboral y cotización se haya dado mayoritariamente en Grecia⁶. En sus asambleas semanales también abordan problemas relacionados con los permisos de residencia y la falta de información sobre servicios y protocolos de actuación para mujeres sobrevivientes de violencia de género.

Hannah Oliynich es muy consciente de la necesidad de combatir la violencia de género en su comunidad. Ha sido testigo de numerosos casos y en diversas ocasiones ha sido apoyo y guía para varias mujeres. Es por este motivo que compartió con algunas trabajadoras de la red MN sus inquietudes sobre cómo actuar cuando otras mujeres sean testigos de casos de violencia de género. Así, a través de la red, la asociación de mujeres ucranianas en Grecia tuvo acceso a una experta en violencia de género que les proporcionó una formación sobre cómo proceder en casos de emergencia cuando algún miembro de la comunidad sufra un episodio de violencia de género y pida ayuda a sus compañeras. La facilitadora proporcionó un plan de emergencia, pasos a seguir y modos de actuación para proteger a la sobreviviente y no poner en peligro a las personas que participen en el plan de actuación. Plan de emergencia que será compartido con otras mujeres de la comunidad a través de quienes atendieron la formación.

La co-fundadora de *Club of Ukrainian Women in Greece* afirma que, además, las mujeres de la asociación llevan a cabo otras acciones como apoyar económicamente a un refugio de mujeres en Ucrania creando eventos, realizando talleres de bordado artesanal ucraniano en Atenas y talleres de pintura, entre otras actividades. También hacen seguimiento a mujeres ucranianas presas en Grecia. La red MN intenta reforzar estas acciones con proyectos y colaboraciones a través de sus contactos consolidados en el extranjero: asociaciones o actores individuales.

3.1.2. Asociación de mujeres filipinas en Grecia

La asociación de mujeres filipinas en Grecia también forma parte de la red MN, y se reúne en el centro comunitario dos veces al mes para celebrar sus asambleas. El nombre de la asociación es DIWATA, que significa diosa en lengua filipina y además las siglas corresponden al acrónimo de *Determined Independent Women in Action for Total Advance*.

DIWATA nace en 1994 con el fin de coordinar una cooperativa de microcréditos para mujeres filipinas que sigue en pleno funcionamiento hoy en día. Comienza con cien mujeres miembros. “La cooperativa se encarga de ofrecer préstamos con el dinero común de todas y evitar que las mujeres filipinas que normalmente cargan con los problemas financieros en Grecia y en Filipinas, pidan dinero a prestamistas como solían hacer”, afirma Deborah Carlos Valencia⁷, co-fundadora de DIWATA y de la red MN.

⁶ Actualmente las personas de origen ucraniano no tienen derecho a cobrar su pensión en ninguno de los dos países si el grueso de su vida laboral ha sido cotizada en Grecia.

⁷ Deborah es una de las co-fundadoras de la red MN y de DIWATA. Llegó a Grecia a mediados de los años 80, es refugiada de origen filipino. Después de 30 años aún no ha conseguido la nacionalidad griega, por lo que sigue

La asociación, también respaldada por MN, se organiza en distintos comités como el de finanzas, educación⁸ y bienestar⁹: “Promovemos el empoderamiento de las mujeres migrantes filipinas a través de su involucración en la gestión de la asociación, y fomentamos el liderazgo de las miembros”, añade Deborah (Entrevista).

Además, DIWATA forma parte de la red europea de mujeres filipinas BABAYLAN, cuyo nombre hace referencia a las sacerdotisas filipinas que existieron antes de la colonización española en Filipinas. Las babaylan eran asesoras, sanadoras y lideresas, mujeres muy respetadas por la comunidad. La red celebra un congreso cada dos años donde comparten experiencias e ideas, debaten sobre las distintas formas de opresión a las que se enfrentan relacionadas con la violencia de género. Además llevan a cabo campañas contra la violencia de género, seminarios y talleres sobre la deconstrucción de los roles de género (Babaylan-Europe, s/f). La resistencia es una de las ideas principales sobre las que se asienta BABAYLAN y su máxima, como nos comparte Deborah, es “resistir es intentar dar con la solución y actuar”.

3.1.3. Asociación de mujeres kenianas en Grecia

Grace Thuo¹⁰ es una de las líderes de la asociación de mujeres de Kenia, KWETA, *Kenyan Women Empowering Talents in Athens*, también en proceso de constitución y parte de MN. Grace llegó a Grecia hace más de quince años y es consciente de la importancia del activismo y del movimiento organizativo. Tiene especial preocupación por la salud mental de sus compañeras de comunidad. Según explica, la mayoría de las mujeres no tienen vida propia, viven la vida a través de sus hijas, hijos y parejas. Su jornada laboral puede llegar hasta las doce horas cuando combinan dos trabajos, sin contabilizar el tiempo que dedican a las tareas de cuidados. El resultado de su entrega, tanto en el plano laboral como en el hogar, se materializa en la falta de tiempo para ellas mismas y su autocuidado.

Uno de los objetivos de la asociación se centra en la búsqueda de tiempo para el autocuidado: ofrecer un espacio donde compartir sus inquietudes, preocupaciones y la provisión de actividades que fomenten la salud mental y el bienestar de las mujeres. “Hemos comenzado organizando una serie de talleres de nociones básicas de cerámica facilitadas por una pedagoga, actividad que motiva y por la que las mujeres han mostrado mucho interés, y además nos hemos puesto en contacto con activistas de un centro social en Atenas para colaborar con ellas en la creación de eventos, a través de la cultura y gastronomía, con el fin de visibilizar los retos a los que se enfrentan las mujeres de Kenia”, comenta Grace.

sin poder pisar suelo filipino, sueño que espera poder realizar cuando reciba la nacionalidad el año que viene. Tiene un largo historial como activista, es trabajadora social y actualmente una de las directoras generales de MN. La información ofrecida por Deborah ha sido extraída de una entrevista realizada por la autora.

⁸ Comité que hace seguimiento de la escolarización y enseñanza superior de las hijas e hijos de las mujeres de la asociación: así se promueve la continuación de la formación de las y los jóvenes filipinos ofreciendo ayuda económica.

⁹ Comité que se encarga de supervisar el estado de salud de las miembros y de velar para que la situación de sus permisos y el pago de los impuestos estén en orden.

¹⁰ Grace es natural de Kenia y fundadora de KWETA. Llegó a Grecia sola a mediados de los 90 para trabajar en el sector de los cuidados ofreciendo asistencia a personas de la tercera edad y poder así mandar remesas a Kenia donde vive su hijo. Es una de las lideresas de la comunidad de mujeres kenianas, puesto que desde su llegada a Grecia ha sido pionera en tejer y construir redes de solidaridad entre las mujeres de su comunidad.

3.2. El trabajo organizativo y de apropiación de Melissa Network

La red tiene como objetivo principal conseguir la unión de las mujeres migrantes en Grecia para hacer que sus voces sean escuchadas. Todas las actividades se planifican y seleccionan con el propósito de abrir canales de comunicación y promover la integración. La apropiación¹¹ que experimentan no solo mejora sus propias circunstancias, sino también las condiciones de sus hijas e hijos, así como de las comunidades étnicas a las que pertenecen, para finalmente contribuir a la cohesión social de las comunidades en general.

Un claro ejemplo de apropiación es el de la adolescente Amina¹², de 13 años, original de Afganistán:

El punto en el que estoy y todo lo que he conseguido hasta ahora no ha sucedido porque alguien externo me haya empujado, yo lo he trabajado desde mis opciones y el intercambio común con mis compañeras (A., 13 años, Afganistán).

Actualmente Amina lleva más de dos años en Atenas, ha aprendido griego y va a un colegio público de la ciudad. Explica que todas las asignaturas se dan en griego y que cuando llegó a Grecia solo hablaba farsi. Le cuesta ir al colegio y entender todo lo que se explica en clase, pero quiere seguir aprendiendo y para eso acude todas las tardes a Melissa, donde asiste a clases de refuerzo, pregunta dudas y hace los deberes con otras adolescentes refugiadas que se han convertido en sus amigas con las que comparte tareas y preocupaciones.

El nombre Melissa proviene de la palabra griega (*μέλισσα*) abeja. Las mujeres migrantes son abejas trabajadoras. Han venido de todas partes del mundo, aportando habilidades y talentos, sueños e ideas, historias únicas y fortalezas extraordinarias. Son agentes de cambio en sus propias vidas, en sus familias, en sus sociedades, y también para la sociedad que las acoge. Esta es la línea de discurso y comunicación de la red MN. Además esta cosmovisión, que caracteriza a Melissa, viene definida y explicada en la misión y visión de los estatutos de MN.

A pesar de las adversidades a las que se han enfrentado son capaces de construir y crear desde la parvedad, multiplicando sus escasos recursos para alimentar, nutrir y cuidar. Utilizan el espacio de MN para ofrecer y recibir habilidades de las demás. Existe una motivación por conocer, recibir información nueva y formarse. Es por esto por lo que muestran gran interés en aprender idiomas, para conseguir un empleo y ser independientes.

En el futuro quiero tener una formación, saber y trabajar para ser independiente (M.K., 26 años, Afganistán).

¹¹ Apropiación frente empoderamiento. Mientras el empoderamiento parece que viene del exterior, debe existir algo o alguien que permita que una persona se empodere, la apropiación empieza y termina en la misma persona, es capaz de ser consciente de la desigualdad e injusticia que experimenta y se adueña de herramientas, informaciones y derechos para hacer frente a la desigualdad.

¹² Nombre ficticio.

La imagen externa que la sociedad tiene de Melissa no es una colección de células aisladas, sino una colmena de creatividad, comunicación e intercambio. Su objetivo es motivar e involucrar a las mujeres en la esfera pública, para que sean el cambio que ellas mismas desean ver. Se apoya la búsqueda activa de trabajo y el desarrollo de capacidades teniendo en cuenta sus perfiles, siendo ellas las protagonistas que diseñan la estrategia a seguir.

De este modo, las actividades escogidas cumplen con una serie de valores vinculados a la promoción de la educación, a la cultura e información, al trabajo en grupo, a las estrategias de apoyo, al fortalecimiento de redes y a la colaboración entre mujeres. Se hace especial énfasis en el respeto a sus orígenes, sin tratar de imponer una occidentalización de sus creencias, valores, actitudes o comportamientos. Tanto es así, que en las sesiones informativas y las asambleas se intenta presentar la información de forma seria y veraz, pero a la vez se fomenta el debate y el intercambio de opiniones en el grupo. Validar opiniones e ideas a través del debate dentro del grupo es muy relevante para fomentar la autoconfianza. Asimismo, el intercambio de creencias y pensamientos desencadena un nuevo tipo de pensamiento crítico y promueve el desarrollo de nuevas capacidades como la argumentación, la síntesis y la exposición discursiva. Se abre el espacio a sus proposiciones, creando así un ambiente de descubrimiento, apropiación e intercambio.

Tabla 2: Programa de actividades de MN, asistencias y sesiones. Fuente: Base de datos de MN.

ACTIVIDADES	Actividades Total en-feb 2018	Asistencias Total en-feb 2018	Personas Total en-feb 2018
Arte y manualidades	2	16	14
Dramaterapia	16	192	71
Inglés	64	630	82
Inglés conversación	3	28	23
Cineforum	5	59	33
Francés	5	16	9
Alemán	17	184	50
Griego – Avanzado	15	143	30
Griego – Básico	18	168	53
Griego – Intermedio	31	340	46
Clases de apoyo	27	195	23
Sesiones informativas (salud y DDHH)	21	153	63
IT class	15	159	50
Risoterapia	8	79	30
Taller de poesía	3	29	23
Artes plásticas	7	86	33
Talleres varios (yoga, collage, mindfulness, taller de lectura)	18	146	64

En palabras de Nadina Christopoulou¹³, co-fundadora y coordinadora de MN, “al proporcionar un espacio material y simbólico donde las mujeres migrantes y refugiadas pueden compartir sus historias y articular sus propias visiones, la retórica global de la victimización se ve socavada. Las mujeres emergen como actores principales de sus propias vidas, agentes activos de cambio en sus comunidades. Las narrativas de las mujeres, cuando se comparten, se transforman y llevan a actos de resistencia y emancipación”.

4. Conclusiones

Una de las estrategias de resistencia más efectivas que existe a la hora de hacer frente a cualquier tipo de adversidad, situación estresante y/o de difícil abordaje, es la unión y el apoyo mutuo de las personas afectadas que luchan por una misma causa.

Las narrativas creadas que nacen de dicha unión son narrativas que emanan de los vínculos y lazos tejidos como fruto de la asociación. Como apunta la antropóloga Marcela Lagarde y de los Ríos (2006, pp. 123-135) al hablar de sororidad, “Qué sería de las mujeres sin el aliento y el apoyo en situaciones de crisis que son tantas. No habríamos sobrevivido a los avatares de la vida sin otras mujeres conocidas y desconocidas, próximas o distantes en el tiempo y en la tierra”.

Hemos visto que el intercambio y el hecho de que las mujeres de distintas nacionalidades compartan en un espacio común sus experiencias, tanto migratorias como las vividas antes del período migratorio o de adaptación al nuevo contexto, se materializa en la creación de una red de mujeres migrantes y refugiadas. En esta red, MN, no necesitan el permiso de nadie para reclamar sus derechos, expresar su desacuerdo y denunciar las injusticias que sufren diariamente por el mero hecho de ser mujeres. Ellas mismas son las protagonistas de las campañas en defensa de Derechos Humanos que la red lleva a cabo colaborando con otras organizaciones como Amnistía Internacional, UNICEF y Care Internacional entre otras, a petición de las mismas¹⁴.

Los siguientes testimonios han sido extraídos de las sesiones de intervención comunitaria (llevadas a cabo por la autora en calidad de psicóloga y la experta legal de la red Alice Févre), centradas en la discusión y provisión de información sobre los derechos de las mujeres. Durante el ciclo de intervención, las mujeres expresan libremente sus experiencias, realidades y denuncias, pues como ellas mismas afirman, se encuentran en un espacio seguro y rodeadas de compañeras capaces de apoyar y sentir compasión.

¹³ Nadina Christopoulou es una de las co-fundadoras de la red y directora del centro comunitario y los dos refugios. Es una antropóloga griega, doctora por la Universidad de Cambridge, cuyo campo de trabajo se ha centrado en estudiar las narrativas de las comunidades de personas romanas en Europa y más recientemente de las comunidades de mujeres migrantes y refugiadas en territorio griego.

¹⁴ Ejemplos de algunas campañas en las que las mujeres de MN han alzado la voz ofreciendo sus testimonios y reclamando sus derechos:
Amnistía Internacional <https://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2017/06/a-safe-haven-for-refugee-women-in-greece/>
Care Internacional: <https://insights.careinternational.org.uk/publications/left-behind-how-the-world-is-failing-women-and-girls-on-refugee-family-reunion>

En Afganistán las mujeres son sacos de boxeo, todo el rato se las apalea. Hay que ser astuta, esperar, tenerlo todo atado, conseguir la independencia y actuar (S.H., 26 años, Afganistán).

En mi país y algunos países árabes, no quieren que las mujeres tengan acceso a la educación, porque así no tendrán acceso a información ni conocerán sus derechos. Los hombres permanecerán así por encima de sus mujeres y ellas se quedarán en casa con sus hijos (W.S., 28 años, Siria).

Mi tía fue violada durante la guerra, todo el mundo conoce a alguna mujer a la que le ha pasado eso (T.M., 18 años, República Democrática del Congo).

En Irán si la policía te ve en la calle con un chico a solas mostrando algún gesto de cariño te llevan al calabozo, el padre de la chica tiene que declarar que son pareja y dar su consentimiento para que salgan, a mí me pasó dos veces (Y.H., 24 años, Irán).

Los testimonios de las mujeres de Melissa visibilizan su nivel de consciencia y entendimiento de la situación. Denuncian y comparten entre ellas violaciones de Derechos Humanos, crímenes, situaciones de injusticia, desigualdad y discriminación. Su respuesta y forma de resistir comienza con la expresión y revelación de experiencias traumáticas en grupo, con sus compañeras y apoyándose las unas en las otras. Sororidad aquí significa resistencia, red de apoyo “para ir a buscar a tus hijas al colegio, prestarte dinero, quedarte en mi casa si tienes miedo o no tienes a donde ir” (N.H., 19 años, Irán).

Así, la red constituye en sí misma una acción de resistencia, un espacio de diálogo en el que la testigo y quien da testimonio crean y desarrollan sus propias narrativas basadas en el reconocimiento, la validación y la escucha, enfatizando así el papel activo y subversivo de la mujer como sobreviviente de experiencias relacionadas con la violencia de género, las guerras y otros contextos de violaciones sistemáticas de Derechos Humanos. Son mujeres que se desvinculan del término “víctima” y se reconocen como sujetos de cambio resilientes.

Durante el proceso, las integrantes de la red se desprenden de su identidad de víctimas como única característica definitoria. El proceso comunitario e individual del que forman parte deja de centrarse en el sujeto víctima. Esto se consigue mediante las prácticas comunicativas que se dan en la red al reconocer a estas mujeres como Otro en su dimensión ética (Fuentes y Puente, 2013).

Teniendo en cuenta el concepto de Otro de Lévinas (1977) que identifica con las figuras de huérfano, extranjero o viuda, en nuestro caso el Otro serían las mujeres sobrevivientes de situaciones de violencia, las extranjeras en un país nuevo de acogida. Lévinas apunta: “a este Otro no lo determino a partir de ser ni a partir del conocimiento, sino que él permanece, intacto en su alteridad, es absoluto. Lo único que me queda es acogerlo como infinito y trascendente, responsabilizarme de sus necesidades” (p. 206). Las prácticas grupales y comunitarias de las que forman parte las mujeres de MN permiten que se origine y comiencen su proceso de aceptación del Otro, como explica Lévinas. Este proceso es una cognición que promueve la experiencia traumática dentro de la identidad de la persona de manera que le permite integrarla en su estilo de vida de forma sana y terapéutica, consistiendo un acto de resistencia trascendente en sí mismo. No solo individual e introspectivo, sino a la vez grupal, comunitario y de la suma de las relaciones interpersonales.

No existe diferencia entre las personas que vienen de diferentes culturas o hablan diferentes idiomas, porque compartimos desde nuestras almas, sonrisas y miradas

que son el lenguaje universal aquí usado. Esta es una casa enorme llena de gente hermosa, esta es mi segunda casa. Estoy muy agradecida a Melissa y a todas las mujeres que me acogieron en su abrazo. Toda mujer aquí tiene problemas, pero cuando nos unimos dejamos atrás las cosas horribles que suceden en el mundo. Tenemos derecho a continuar (A.A., 28 años, Siria).

5. Referencias

- Baylaban-Europe (s/f). What We Do. Recuperado de: <https://www.babaylan-europe.com/what-we-do/>
- Domínguez De la Ossa, E. y Herrera González, J. D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3).
- Feldman, C. y Kuyken, W. (2011). Compassion in the landscape of suffering. *Contemporary Buddhism*, 12(01), 143-155.
- Gámez Fuentes, M. J. y Gómez Nicolau, E. (2017). El “testimonio ético” como modelo analítico en la comunicación para el cambio social. *6º Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa*, 3.
- Gámez Fuentes, M. J. y Núñez Puente, S. (2013). Medios, ética y violencia de género: más allá de la victimización. *Asparkia. Investigación feminista*, 24, 145-160.
- Hadjimichalis, C. (2017). *Crisis Spaces: Structures, Struggles and Solidarity in Southern Europe*. Routledge.
- Lévinas, E. (1977). *Totalidad e Infinito*. Salamanca: Sígueme.
- Lagarde y de Los Ríos, M. (2006). Pacto entre mujeres. Sororidad. *Aportes para el debate*, 123-135.
- Lokot, M. (2018). Syrian refugees: thinking beyond gender stereotypes. *Forced Migration Review*, 57, 33-35.
- Melissa-Daily Activities Monitoring: Attendance_Activities. (2017) [Base de datos]. Disponible en: https://ona.io/mc_greece/47069
- Núñez Puente, S., y Fernández Romero, D. (2017). Narrativas transformadoras y testimonio ético: las estrategias discursivas de la Plataforma Feminista 7N, Contra las Violencias Machistas. *index. comunicación*, 7(3), 269-281.
- Oliver, K. (2004). Witnessing and testimony. *Parallax*, 10(1), 78-87.
- Polkinghorne, D. E. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*. Albany: Suny Press.
- Wittig, M. (1992). *The straight mind and other essays*. Beacon Press.
- Yasmine, R. y Moughalian, C. (2016). Systemic violence against Syrian refugee women and the myth of effective intrapersonal interventions. *Reproductive health matters*, 24(47), 27-35.